

Nuño Aguirre de Cárcer: “Ley y Convivencia Internacional”

El conferenciante eligió en su disertación un enfoque centrado en el escenario y la ley internacional sobre los que posee una dilatadísima experiencia. No en vano lleva trabajando en ello desde el año 41, cuando contaba dieciocho años y empezó a colaborar en el Gabinete del Ministerio de Asuntos Exteriores, para realizar posteriormente una importante carrera en el Cuerpo Diplomático. Pasó Aguirre de Cárcer, tras breve referencia al bagaje personal que su profesión le ha proporcionado, a referirse a varios ejemplos en los que la intervención de la diplomacia ha llevado a soluciones más o menos acertadas con desenlaces desiguales.

En referencia al Imperio Británico en la India, apuntó que se hicieron las cosas bien, pues al no existir allí "colonos" permitió una explotación que cuando tocó a su fin no supuso un gran traumatismo. Se utilizó en la India la técnica del "divide et impera", pues astutamente se aprovecharon los británicos

de la circunstancia de la existencia de varias etnias y religiones, favoreciendo a unos u otros según se plegaran o no a su manera de ver las cosas. La partición del Pakistán y la India fue inevitable, aunque dicha medida entristeciera a Gandhi, y más tarde sucedió lo mismo con el Pakistán occidental y Bengala.

Lo dicho de la India es igualmente aplicable al Imperio Otomano. Era como un gran manto gigante que se extendía sobre una grandísima extensión de territorios cubriendo bajo el mismo razas, sectas, poblaciones y religiones diferentes. La astucia de "la Sublime Puerta", de Estambul, era que no se inmiscuía en los

asuntos internos, comunitarios y religiosos de los grupos que formaban parte de su inmensa nación con tal de que no se afectase a los intereses supremos: el Sultán, la política exterior o el ejército, la moneda, etc.; lo demás quedaba bajo un sistema mediante el cual había una delegación de autoridad en las cabezas religiosas de cada comunidad, de manera que se les permitía cierta ascendencia y gobierno con tal de que no menoscabaran el poder del sultán.

Este sistema entró en crisis, ya que, poco a poco, dentro de esos grupos se fue buscando la protección de países extranjeros, bien para los funcionarios del consulado, bien para ciudadanos emparentados con los extranjeros, lo que fue creando el sistema de las "capitulaciones": así, al estar los extranjeros y afines exentos de las jurisdicciones locales se dio lugar a una doble vía de tribunales nacionales y consulares. En Egipto esto se solucionó mediante el establecimiento de

los llamados Tribunales mixtos. El Bajá decretó códigos inspirados en la legislación suiza que dieron una estabilidad a Egipto durante 50 ó 60 años, basada en la confianza de comerciantes e inversores extranjeros que permitió la apertura del Canal de Suez en condiciones excepcionales, no solamente técnicas, sino también de desarrollo de las comunicaciones y del comercio. El virus del nacionalismo da lugar a decadencias como la que sufrió Egipto tras la llegada de Nasser, que fue bien recibido, pero cuya política de confrontación con las potencias extranjeras dio al traste con un florecimiento económico y cosmopolita que pudo ser un ejemplo a seguir. En relación con el fenómeno nacionalista, recordó el conferenciante un artículo de Julián Marías publicado en junio del 92 titulado "El Mapa de Europa", en que el filósofo ponía de manifiesto cómo el mismo surge a través de la acción de pequeños grupos exaltados, que crean el fermento de odio y lucha y que empujados por poetas e intelectuales crean una especie de bola de nieve que arrastra a toda la nación, cuando no era ésa su verdadera intención o vocación.

a expulsión de los armenios de Turquía dio lugar a otro de los fenómenos de nacionalismo. Hizo notar Ñuño Aguirre cómo en este caso ha sido la tercera generación, que no había

vivido la experiencia de la expulsión, la que ha reaccionado con violencia frente a su situación. Otro caso parecido ha sido el del Líbano. Este país, en el que también se dio una reunión de etnias, culturas y religiones diferentes, vio nacer la discordia debido al desequilibrio entre los distintos grupos y la injerencia internacional para la protección de los grupos afines. El Imperio Austro-Húngaro tuvo una frontera muy clara con la Turquía europea que se encargaron de guardar grupos traídos expresamente de la zona nororiental del imperio. Aquí los problemas se agudizaron también debido a la mala política que Wilson aplicó tras la Primera Guerra Mundial destruyendo el Imperio Austro-Húngaro y dando lugar a un sistema de confrontación contra el mismo con la creación de la artificial Yugoslavia. Pasando a la actualidad en relación con el problema yugoslavo, nuestro diplomático explicó la inacción por el hecho de que, a pesar de lo que se pueda pensar, la Unión Europea tiene una realidad muy precaria de momento y, por

tanto, los Estados nacionales hacen una política nacional que tratan de "vestir" de comunitaria. De esta forma, cuando coinciden los intereses nacionales con los internacionales, la política internacional funciona, y cuando no, es difícil llegar a soluciones.

Así, con respecto al conflicto de Yugoslavia, la negociación para encontrar una buena salida al problema empezó bien, dando lugar a un documento que diseñaba una solución pacífica, ordenada e inteligente. No evitaba las independencias al final del proceso, pero las mismas se condicionaban a la voluntad libremente expresada en referéndum por cada una de las seis repúblicas; se exigía en segundo lugar la aceptación de un estatuto de protección de los derechos humanos y libertades fundamentales y sobre todo de minorías, muy estricta y vigilada, y también el aseguramiento de las comunicaciones internas dentro de todo el territorio de la Ex-Yugoslavia. Este texto, de noviembre de 1991, que podía haberse aplicado pues parecía prácticamente aceptado por todos, no se llevó a la práctica por no coincidir totalmente con los deseos de una potencia centroeuropea, que así lo hizo saber de modo indubitativo.

Se inventó una Comisión de Arbitraje para salvar la cara y salir del paso y no se realizó nada eficaz hasta que Portugal, con la presidencia de la CEE, llevó a cabo un nuevo intento de llegar a una solución a través de un censo,

un referéndum y la división de Bosnia en tres zonas confederadas con musulmanes, serbios y croatas que se llegó a firmar en junio de 1992 en Lisboa, pero que también se quedó en papel mojado por interferencias y por la dispersión en la actuación política de los afectados. Esto dio lugar a que se crearan los gobiernos serbio y croata dentro de Bosnia, en donde cada cual iba a lo suyo: a ver cuánto terreno conquistaba. La Comunidad Europea no podía haber hecho mucho más, pues siempre hay que tener en cuenta que estamos hablando de territorios que no pertenecen a la Comunidad.

Se trató, por tanto, de hacer uso de las facultades coercitivas que tienen las Naciones Unidas actuando a través de la ayuda humanitaria, a la que se protegería. Esto implica hacer uso de la llamada "injerencia humanitaria" que tenía ya algún precedente. Son casos como el de un terremoto en Armenia sucedido en 1988 en que se actuó mediante una Resolución (Resolución 43/131 de 8 de diciembre de 1988 de la Asamblea General de NN.UU.), bajo el principio de que "se debe en principio facilitar el acceso para una acción humanitaria, lo que supone para los Estados terceros limítrofes o próximos a la zona la obligación de permitir el *paso inocente* con tal finalidad humanitaria". En este caso quedaron restringidas las circunstancias justificativas no cabiendo catástrofes o conflictos debidos a la mano del hombre. En el año 90 llegó una nueva Resolución (Resolución 45/100 de 14 de diciembre de 1990 de la



Nuño Aguirre de Cárcer.

NN.UU.), relativa a Etiopía, afectada por un hambre tremenda producida en parte por guerras internas tribales, desplazamientos de poblaciones, etc., que resolvió introducir una serie de novedades como la creación por parte del Secretario General de una lista de organizaciones y expertos que quedaban habilitados para contribuir a la acción humanitaria y el establecimiento de un pasillo o corredor de urgencia que permitía la llegada de la ayuda médica. El tercer caso se dio en 1991, al final de la guerra de Irak, en que se actuó en virtud de la Resolución 688 de 5 de abril de 1991 del Consejo de Seguridad para la ayuda al pueblo kurdo, por estimarse que era víctima de una represión

interna considerada en sí misma como una amenaza contra la paz y seguridad internacional. Supuso una innovación jurídica que sirvió de soporte jurídico a las resoluciones más tarde adoptadas para abastecer Vukovar, en la Eslavonia croata que ocuparon los serbios, y a Sarajevo.

Estos son los precedentes existentes para la intervención, para el suministro de ayuda humanitaria, seguida de una presencia más o menos discreta de tipo militar, que es la que existe ahora en Yugoslavia. Aguirre de Cárcer no se atrevió a predecir cómo acabará esta guerra, aunque dijo que llegará un momento en que las partes en conflicto estarán exhaustas y tendrán que ceder de una forma u otra y habrá movimientos de poblaciones que en cualquier caso no tendrán la dimensión que tuvieron en la India, en que se movieron cuarenta millones de personas en una y otra dirección. Refiriéndose al nacionalismo, el conferenciante señaló que la tensa situación que se produjo en Europa entre Francia y Alemania a partir del Siglo de las Luces tuvo fruto en el romanticismo alemán, que nace como contraposición a la hegemonía francesa. Se produjo una sacralización de la patria y con el paso del tiempo se ve que el gran éxito que ha supuesto el llamado Plan Monnet ha sido unir los intereses de Francia y Alemania a partir de políticas económicas comunes (del carbón y el acero, en un principio), de

forma que puedan ver en el engrandecimiento del otro su propio interés nacional.

Se refirió posteriormente el conferenciante a la grandísima importada que tiene la educación infantil en la solución de los problemas de convivencia internacional. Hay un programa de la UNESCO para la revisión de los textos de historia y geografía sobre todo, en el que no está avanzando mucho — sólo Italia y Austria tienen un

programa de textos comunes—, aunque insistió Nuño Aguirre en que es éste el principio, pues "es en el corazón del hombre donde nacen las guerras y las luchas". Puso el ejemplo de Chipre, donde la educación separada de los grupos que pueblan la isla es tan diferenciada que el problema entre las comunidades griega y turca tiene difícil solución.

Finalizó la conferencia diciendo que a largo plazo la política a

seguir es: "hay que protegerse de los vecinos, pero más importante es conocerse". Es necesario viajar y fomentar los desplazamientos entre los jóvenes y estudiantes que impriman un carácter de tolerancia y conocimiento mutuo que impida el desarrollo de actitudes hostiles y beligerantes.

A. A.